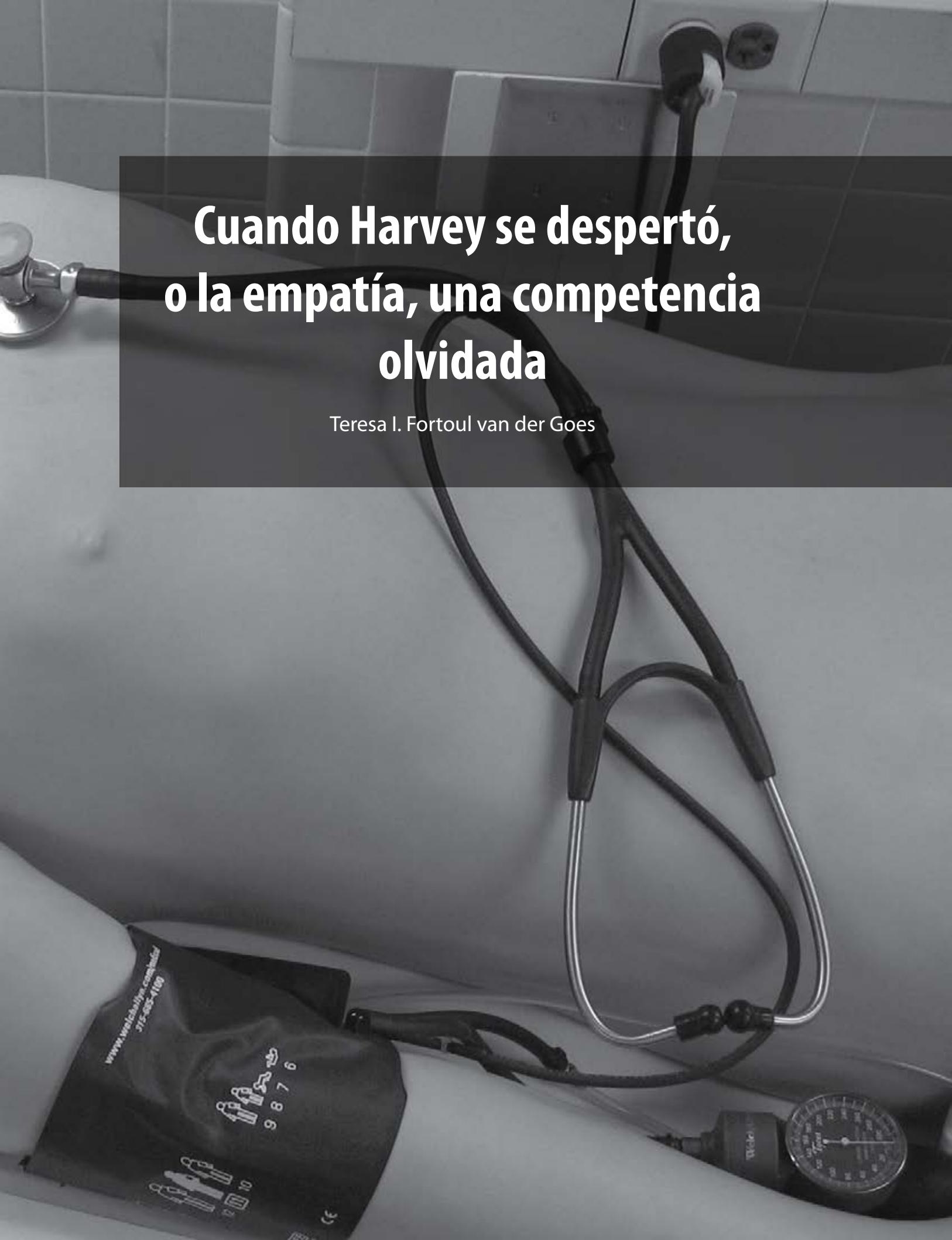


TURN SYSTEM ON BY PULLING TAB
SYSTEM WILL INITIATE BY SIGHING
PLEASE WAIT WHILE RECORDING SOUNDS
PRESS CODE 46 (NORMAL) WILL
EAR WITH INSTRUCTIONS TO
THE PATIENT NOW
DISEASE. ENTER CODE NUMBER
TRY: PRESS 'C'
IMES OR IMPULSE AMPLITUDE:
MP - OF + AS OFTEN AS
N CHANGING TO A NEW
AUTOMATICALLY
T LEVEL)
H
O HOURS AFTER THE
AGAIN, PRESS FOR



Cuando Harvey se despertó, o la empatía, una competencia olvidada

Teresa I. Fortoul van der Goes





Cuando Harvey despertó, o la empatía, una competencia olvidada

Teresa I. Fortoul van der Goes^a

"Humans aren't as good as we should be in our capacity to empathize with feelings and thoughts of others, be they humans or other animals on Earth. So maybe part of our formal education should be training in empathy. Imagine how different the world would be if, in fact, that were 'reading, writing, arithmetic, empathy'.

Neil deGrase Tyson¹

^aEditora de la Revista de la Facultad de Medicina. UNAM.
CDMX, Ciudad de México.
Correo electrónico: fortoul@unam.mx

Harvey se despertó asustado, todo a su alrededor estaba oscuro y silencioso. Lo sacudió un sueño en el que él era un maniquí en una sala de entrenamiento por simulación de una escuela de Medicina. Intentó sentarse en la orilla de la cama y trató de cerciorarse de estar realmente soñando. El dolor en el pecho y la cabeza no lo dejaban concentrarse, y pensó que sus molestias eran porque había estado durmiendo muy mal desde hacía varios meses. Ese sueño, en el cual él era un maniquí, se repetía noche tras noche y lo despertaba sobresaltado. Recordaba los gritos de “alguien”:

—¡¡¡Está en parooo!!! —y volvió el dolor en el pecho.

De pronto notó marcas moradas en uno sus brazos, como si le hubieran estado apretando el brazo.

—Qué raro —pensó—, esto no lo había notado antes.

Se vio además en un lugar que no recordaba, y notó “algo como una pantalla” con “rayas” y un “*bip, bip, bip*” interminable. Al tratar de recostarse nuevamente, se percató de algo extraño:

—¡Oh! ¡No tengo piernas! ¿Cómo llegué aquí entonces? ¿Cómo las perdí?

En ese momento giró la cabeza, y sin creer lo observado, parpadeo varias veces y lo que miró lo asustó:

—¡Somos ocho iguales! ¿Qué es esto?

Harvey no comprendía lo ocurrido; supuso que seguía soñando, se tranquilizó, cerró los ojos y pensó: "Dormiré y seguro cuando despierte, esto habrá terminado".

• • •

Amaneció, y los estudiantes ingresaron con sus uniformes blancos en la sala de terapia intermedia. Ocho de ellos rodearon una camilla, notaron la presencia de un monitor en el que

se veían diversos trazos correspondientes a la frecuencia cardiaca y el trazo electrocardiográfico. Llegó el instructor.

—Buenos días, soy el Dr. Molina, y hoy trabajaremos las maniobras básicas de resucitación. Por favor, recuerden que deben ponerse de acuerdo, debe haber un líder que defina las funciones que realizarán durante el procedimiento.

Dos estudiantes se rieron y el Instructor les recordó el por qué están ahí y el respeto que se debe tener en la maniobra, ya que es parte de las aptitudes y habilidades que deben adquirir como médicos en formación, y les pidió reflexionar sobre el hecho hipotético, de que en



lugar de Harvey, ahí estuviera algún familiar. Las risas se acabaron, se disponían a iniciar la simulación, pero el instructor les pidió, antes de iniciar las maniobras, revisar si tenían todo el equipo requerido para la reanimación.

—Dr. Molina, el brazo izquierdo del maniquí no tiene puesto el brazalete para control de la presión, además hay unas marcas de lo que parece ser pintura morada —comentó un estudiante.

El instructor se acercó, y molesto dijo:

—Ya alguno de sus compañeros debe haber

marcado al maniquí —comentó molesto—. ¡No hay respeto! ¡Con lo que cuestan estos equipos! En fin —prosiguió— realizaremos la práctica y lo reportaré.

Se acercaron a la camilla y se escuchó un grito:

—¡Parooo!

Los estudiantes no habían decidido quién de ellos sería el líder, y cuándo se acercaron a la camilla Harvey abrió los ojos, extendió los brazos en actitud de defensa, y se escuchó:

—¡Noooooooooo!



Comenzó a convulsionarse, su cuerpo cayó al suelo, los estudiantes, asustados, brincaron hacia atrás, y en las bocinas del monitor, el “bip, bip, bip” se convirtió en un “biiiiiiiiiiiiip”. De las otras camillas se acercaron los instructores y los estudiantes para observar la escena.

—¿Qué ocurrió? —le preguntaron al Dr. Molina.

—No lo sé —respondió. —¡El maniquí despertó!

—¡Eso no es posible, por favor!

De las camillas de los otros módulos se oyó una voz que decía:

—¡Pero si solo dormimos! Soñamos con el eterno tormento de la presión en el pecho,

el manguillo opresor nos duerme el brazo, la cefalea constante, los gritos desesperantes, los monitores sonando y la total falta de empatía por nuestro sufrimiento.

—¡Sí!, empatía por aquellos que nos utilizan para evitar su dolor, el dolor de la muerte... Nosotros, aparentes piezas sin vida.

Harvey-1 ya no soportó. Olvidó que solo era un maniquí.

REFERENCIA

1. deGrasse Tyson N. Brainy Quotes. Disponible en: https://www.brainyquote.com/quotes/neil_degrasse_tyson_615029?src=t_empathy

